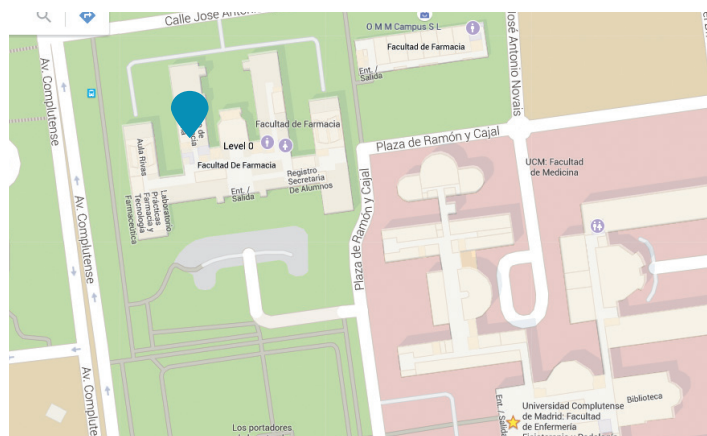


Además de las mencionadas boticas históricas, el Museo expone importantes colecciones vinculadas al quehacer farmacéutico entre las que habría que destacar, por la calidad y cantidad de piezas, las siguientes: cerámica y porcelana; vidrio y cristal; instrumentos científicos; balanzas, almireces y morteros; y colección de medicamentos.



FACULTAD DE FARMACIA
Plaza de Ramón y Cajal, s/n
28040 Madrid



📍 L6 Ciudad Universitaria
🚌 Líneas F, G, U, 82, 132



Proyecto financiado por el Ministerio de Educación en el marco del Programa Campus de Excelencia Internacional



Museo de la
Farmacia Hispana

Facultad de Farmacia

HISTORIA DEL MUSEO

El Museo de la Farmacia Hispana comienza a gestarse en los primeros años del siglo XX por iniciativa de Rafael Folch Andreu, quien lograría convertir sus aficiones de coleccionista en legado histórico. Gran parte de su actividad, tras su nombramiento como catedrático de Historia de la Farmacia en 1915, se orientó a la formación y posterior enriquecimiento de las colecciones que serían fundamento inicial del Museo. Ubicadas inicialmente en la madrileña calle de la Farmacia, en el edificio de la antigua Facultad, y sin locales para su instalación, las colecciones se fueron acrecentando mediante la compra de piezas con cargo a los excedentes que, para prácticas, recibía la cátedra por parte de la Universidad. La construcción de la actual Ciudad Universitaria bajo el patrocinio de Alfonso XIII, hizo posible un proyecto de creación del Museo de Historia de la Farmacia para el que se concedieron unos locales, ampliados años más tarde, y que son los que ocupa actualmente. El traslado al nuevo emplazamiento se produce en 1944.

El Museo se inaugura en 1951, fecha en la que ya se habían adquirido el grueso de las colecciones, cuando Rafael Folch había alcanzado la edad de jubilación y su hijo, Guillermo Folch Jou, era encargado de cátedra, ocupándose de la dirección del Museo, cargo que mantendría hasta su fallecimiento en 1985.

Bajo la dirección de Guillermo Folch se enriquecen las colecciones con piezas diversas de su colección particular y con el mecenazgo de la propia Universidad Complutense.

A la muerte de Guillermo Folch Jou, la dirección del Museo fue asumida por el catedrático de Historia de la Farmacia, Francisco Javier Puerto Sarmiento, quien continúa en el cargo actualmente. Bajo su dirección y con el inestimable apoyo del profesor Benito del Castillo, Decano de la Facultad de Farmacia durante un largo periodo de tiempo, las colecciones se han seguido incrementando con piezas diversas.



DESCRIPCIÓN DE LOS FONDOS

El Museo de la Farmacia Hispana constituye una de las más completas colecciones de objetos relacionados con la práctica docente de la propia Facultad, la actividad farmacéutica y el medicamento. Entre sus fondos destacan las colecciones de botes cerámicos, morteros y cajas de madera policromada. Junto a ellas se exponen cinco boticas históricas, rescatadas y reubicadas en el Museo y tres instalaciones museográficas recreando, respectivamente, un laboratorio alquimista de finales del siglo XVI, una botica árabe del siglo XIV (inspirada en miniaturas y grabados de la época) y la botica del Hospital de San Juan de las Afueras (Toledo) del siglo XVII, realizada por encargo del Dr. Aurelio Gamir.



De las cinco boticas históricas, la Farmacia del Hospital de San Juan Bautista de Astorga (León) fue adquirida para el Museo en 1953 y contiene muebles de madera policromada de estilo barroco.

Una de las más importantes de la colección es la Botica de Gibert, del siglo XVIII, originaria de Torredembarra (Tarragona) y adquirida en 1948. Vendido o destruido todo el contenido de la botica durante los años en que permaneció cerrada, el botamen que se exhibe actualmente fue adquirido en la Botica Ferrer (Puigcerda) y corresponde a una manufactura catalana, de finales del siglo XVIII, perteneciente a la denominada serie Banyoles.



Otro ejemplo es el conjunto procedente de Sangarcía (Segovia), construido en 1889 por Maximino Gómez Salcedo, miembro de la familia Salcedo.

Además de éstas, se encuentra la Botica Bellogín (Valladolid), de una larga familia de farmacéuticos, en este caso correspondiente al establecimiento que regentó Ángel Bellogín Gutiérrez.

La Botica del Licenciado Maeso conforma el último conjunto, procedente de la Plaza de Santo Domingo en Madrid; se conserva de acuerdo al aspecto que presentaba en 1874 con el mobiliario y decoración característicos de una farmacia del siglo XIX, de estilo neogótico.